



Maravillas de la Naturaleza

Texto: Jesús Rivero Laguna

¡Invencible!... sí, este es el significado del término griego "adamas", del cual procede el de "diamante"

“ Protector frente a las adversidades del clima”, puede resultar demasiado pragmático.

“Mecanismo para aplicaciones biomédicas”, queda mejor pero es frío. Prefiero sin duda la acepción romántica de “amor para siempre” y, hasta quizás lo de “refugio patrimonial” en el límite. ¡Es tan grande y variado el glamour que rodea a los diamantes!

Bien, estas acepciones precedentes, son algunas de las que encontré (en realidad, con las que me “tropecé”), y que ni podía imaginarme, antes de empezar a documentarme para escribirles este **EPICUREANDO**.

Hacia ya algún tiempo que había pensado escribirles sobre este tema. Me lo planteé cuando tuve ocasión de disfrutar de una exposición permanente sobre los diamantes, que había promovido en el Club Financiero Génova de Madrid la sociedad “**Maravillas de la Naturaleza**”, de los hermanos Béjar. Un gozo para la vista y una oportunidad para cualquier inversionista: no hace falta tanto dinero, para garantizarse una rentabilidad de crecimiento continuado, sin riesgo, y al margen de los inestables *parqués* y hasta de las inseguras divisas, “oro” incluido.

Por supuesto, que la rentabilidad que proporcionan la “inversión en

diamantes” no alcanza ni de lejos a la “inversión en *networking* DINTEL”, pero se le aproxima. En fin, disculpen la broma,... ya me conocen; en cualquier caso, no les resultará baladí “profundizar” en el conocimiento y ROI intangible que aportan los *eventos* DINTEL con su ¡NETWORKING!

Más allá del glamour

Les comentaba en mi introducción la cantidad de áreas y aplicaciones que tienen los diamantes, según he descubierto al documentarme para este EPICUREANDO. Permítame recomendarle la lectura de **OWEN WANGENSTEEN** (Ciencia Digital, 2006) de donde he tomado algunas informaciones que le resumo a continuación.

Según **Arthur C. Clarke**, en el 2050 los edificios se recubrirán de una fina capa de diamante para protegerlos de las inclemencias del tiempo. No se olvide que al “carbono puro” no le ocurre como a la sílice: es hidrofóbico.

Timothy Fisher, por su parte, espera utilizar estas capas de diamante para generar electricidad,... y sin las limitaciones de las actuales células solares de silicio, especialmente aquellas que se refieren a la pérdida de



rendimiento con el paso del tiempo.

Asimismo, **John Sullivan** y **Tom Friedmann** están trabajando con cierto éxito en las aplicaciones biomédicas a partir de un microdispositivo funcional, íntegramente constituido por una sola pieza de diamante, lo que hace no resulte ser ni tóxico ni alergénico cuando se introduce en el cuerpo de un ser vivo, lo que no ocurre con los materiales habitualmente utilizados en nanotecnología.

Polvo de estrellas

No sólo se forman diamantes en las profundidades de la Tierra. También se han encontrado diamantes de tamaño microscópico (de tan sólo unos cuantos nanómetros de diámetro) en el interior



de muchos de los meteoritos de más edad que han caído sobre la Tierra.

Estos meteoritos son más viejos que el Sistema Solar, y los diamantes que aparecen en ellos fueron posiblemente formados en las nubes de polvo estelar emitidas por las estrellas moribundas

Diamantes de color

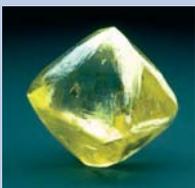
Teóricamente, el diamante químicamente puro debe ser totalmente incoloro, sin embargo la Naturaleza es también caprichosa y produce **extraordinarias rarezas**.

Estos diamantes que presentan unas coloraciones especiales, de intensidad variable, gran belleza y **elevada cotización**. Se les conoce con el nombre de diamantes *fancy*.

Los principales tipos de "diamantes de color", son:

- **Diamantes amarillos:** varían la intensidad desde un tono muy pálido, difícil de percibir, hasta un intenso color amarillo paja.
- **Diamantes marrones:** varían de tonos pálidos a oscuros intensos. Algunos pocos muestran una coloración anaranjada o rojiza, de gran belleza y elevado precio; otros son de un sobrio color *brandy* o un atrevido color *champagne*.
- **Diamantes azules:** son rarísimos, especialmente los que presentan coloraciones intensas.
- **Diamantes rosas y malvas:** el color de estos diamantes suele estar mezclado con tonos marrones pálidos o una coloración malva, púrpura, violácea o rojiza.
- **Diamantes de "otros" colores:** los diamantes grisáceos son más corrientes, no así los diamantes de color negro que se caracterizan por su escasez y suelen ofrecerse a los coleccionistas.

Hoy en día, los diamantes de color son las estrellas de las joyerías y de las subastas, especialmente por su rareza y su unicidad, ya que de cada 1.000 diamantes descubiertos, tan sólo 2 son de color.



que constituyen su legado, en forma de preciados elementos químicos.

La formación de estos **diamantes estelares**, en laboratorio, está siendo estudiada actualmente por Ulrich Ott y sus colaboradores del Instituto Max Planck (Alemania) y del Instituto Karpov (Rusia).

El mecanismo que los forma, denominado **Deposición Química de Vapor**, es el mismo que se utiliza industrialmente para conseguir diamantes de tamaño y forma controlada.

Los diamantes estelares contienen inclusiones de gases nobles, que proceden de las explosiones de las supernovas, y midiendo las cantidades de los mismos podemos conocer las condiciones en las que los diamantes fueron creados, así como su historia posterior.

Pero...qué es un diamante

El *Diamante*, es carbono puro y necesita unas **condiciones extremas** para formarse: ser comprimido a una presión de 50.000 Kg./cm², sometido a una temperatura de **1.400°C** y todo ello a una **profundidad de 200 Km.** bajo la superficie terrestre.

Se han necesitado más de **2 millones de años** para formarse y sólo son conducidos hacia el exterior por las corrientes producidas por terremotos y

volcanes, que los impulsan hacia arriba con una tremenda fuerza para llenarnos de asombro y fascinación.

Los diamantes son muy raros. Por lo general, deben procesarse **250 toneladas** de rocas, arena y grava para obtener un quilate de diamante.

Cada diamante es único. Como una huella digital, no hay dos iguales. Cuando tenemos un diamante en nuestras manos, estamos sosteniendo un trozo de la historia de la tierra.

Dónde se encuentran

Hasta el siglo XVIII, la India era el único lugar de donde procedían todos los diamantes del mundo.

En la segunda mitad del siglo XIX, se descubrieron los primeros diamantes en África.

Hoy día, los países proveedores de diamantes más importantes son Australia y Congo para los diamantes industriales y, Sudáfrica, Australia, Congo, Rusia, Namibia y Botswana para las piedras de calidad gema.

Y colorín, colorado... como estoy seguro que le habrá sabido a poco, en próximos *EPICUREANDO* les explicaré otros asuntos relacionados con el diamante! ♦

 **Enlace de interés**
www.maravillasdelanaturaleza.com

Certificación de los diamantes

Un certificado es un informe donde se da fe de la **autenticidad de un diamante** en particular. Se proporciona una información exacta y fiable de sus características basada en un sistema reconocido a **nivel internacional**.

Para ello, es preciso un estudio profundo del diamante con instrumental específico y a cargo de personas **altamente cualificadas**, cuyo criterio sea absolutamente objetivo. Esto es lo que la certificación independiente garantiza, ofreciendo el diamante en un **blíster de alta seguridad que incorpora un microfilm del documento original**. De esta forma, se asegura que el cliente puede comprar con **total seguridad** conociendo todas las características del diamante que va a adquirir y determinando por lo tanto la **calidad** y, en definitiva, el **valor** de la piedra en cuestión.

En España, el Laboratorio Gemológico **Gemacyt**, así como el **I.G.E.**, son sinónimo de fiabilidad y prestigio. A nivel internacional, el **H.R.D.** y el **I.G.I.** de Amberes, así como la **G.I.A.** de Nueva York, son los organismos más destacados en este ámbito.